

BOLETIN INFORMATIVO

CENTRO DE MAYORES LA PAZ

C/ OVIEDO, 175 – 50007 ZARAGOZA-TEL. 976724304
BLOG-<http://zaragozaciudad.net/centrodemayoreslapaz>

OCTUBRE 2014 - AÑO VII N° 42



VISITAS CULTURALES

El día **7 de noviembre** tenemos programada una visita cultural a la exposición "**PASIÓN POR ARAGÓN**", en el **Patio de la Infanta**, sito en la calle San Ignacio de Loyola, en el edificio de **Ibercaja**.

La entrada con guía cuesta **3 €**, que se abonarán en el momento de inscribirse. Los que visiten esta exposición deberán acudir a la puerta de entrada antes de las **12'30** horas, que es cuando se comienza.

ACLARACIONES SOBRE TALLERES

DANZATERAPIA – Han quedado fuera los que la han solicitado en tercer lugar.

CHI-KUNG – Han entrado las solicitudes en primer lugar, fuera han quedado 18.

BAILE EN LINEA – Han entrado las solicitudes en primer lugar que son nuevas.

A todas las solicitudes que quedan en lista de espera se les llamará por teléfono cuando se produzca una vacante.

LOS MAYORES Y LA PILARICA

Ya estamos en octubre, muy cerca de las Fiestas del Pilar, y los mayores del Centro de la Paz, queremos contribuir con otra jotica más.

Le pedimos a la Virgen del Pilar
que bendiga y conserve nuestros centros
y tengamos siempre paz.

Trabajo y alegría para los jóvenes
y para los niños ganas de estudiar.

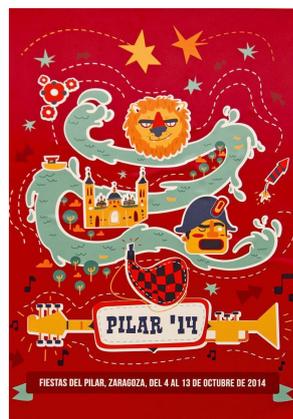
Y que todos nos alegremos del bien de los demás,
y que no nos falte nunca una sonrisa y el pan.

Los aragoneses tenemos fama de ser tozudos. Yo creo que el ser tozudo, según se mire, puede ser una virtud, si la ponemos en práctica para conseguir lo que nos proponamos en nuestra superación personal, o para favorecer a los demás. Parece difícil, pero si lo deseamos de verdad y seguimos con nuestra tozudez lo conseguiremos. Y entonces podremos decir con orgullo: ¡ Soy un aragonés tozudo !!. Consigo lo que me propongo.

Os deseo que seáis siempre muy felices, pero sobre todo en estas Fiestas del Pilar: ¡ Ser tozudos por favor, para conseguir pasarlo bien y ser muy felices !.

Un abrazo a todos.

DIONI AGUILAR



CARTELES DE LAS FIESTAS DEL PILAR 2014

HISTORIA DE UN TRASHUMANTE

Corría el año, 1.934, cuando en un pueblo de Soria, (llamado Los Campos), el día 13 de abril, nacía Máximo Sáenz Berdonces, Hijo de Toribio y Gerbasia, siendo él, el 4º de 6 hermanos, (que en la actualidad, solamente le queda uno).

Ya en su niñez, en cuanto pudo trabajar, dejó los estudios, de aquella escuela rural, en las que la mayoría de los chicos, en aquellos años, los padres nos sacaban, para poder contribuir, con nuestra pequeña aportación, en la economía de la casa y la salida más rentable y más rápida, era, bien de agostero, o corderero, o bien de pastorcillo, (que fue lo que le ocurrió a Máximo). Así fue a parar a casa los ricos de su pueblo, junto a su padre, que ya trabajaba para ellos.

En 1.942 se enteraron que en la provincia de Sevilla, necesitaban pastores y no lo pensaron más y emprendieron ese largo viaje, desde Los Campos en Soria, hasta, La Puebla de los Infantes, en la provincia de Sevilla, a una finca, llamada el Membrillo, que era tremenda de grande, nada más, ni nada menos que 16.000 hectáreas.

Una vez instalados, en esta enorme finca, (propiedad del que era gobernador de la provincia de Sevilla, Don José Paria Guerra), entre los dos, llevaban más de 2.000 ovejas, pero no tenían mucho trabajo, pues la comida era abundante y variada y para ellos, (corría por su cuenta), el hacerse su comida, y tenían que comprarse todo lo necesario, excepto, 1 kilo de pan diario, 3 kilos de garbanzos al mes y 3 litros de aceite, esto corría a cargo del dueño de la finca, Así estuvieron 6 años, en aquella enorme finca.

Cuando tenía 15, años, realizó su primer viaje trashumante, junto con su padre, los dos solos, con más de 2.000 ovejas, desde su pueblo, (Los Campos, en Soria), hasta Posadas (en la provincia de Córdoba), tras 25 días, de duro trabajo, (porque manejar 2.000 ovejas, por esas cañadas, que cada día son más estrechas,) por culpa de los especuladores, que labrando, arriman tanto, que no respetan las medidas de la cañada, que es de 90 varas.)

Solían salir de este pueblo de Soria, sobre el 15 de octubre y estaban hasta el 26 de mayo. En esta fecha iniciaban el camino de regreso hacia casa, donde la familia los esperaba con ansiedad, después de tantos meses ausentes.

Y así, en este pueblo soriano, pasaban el verano, en las fincas de los ricos para los que trabajaban, su padre y él, hasta que volvían a bajar a las tierras andaluzas, o extremeñas, a mediados de octubre. En uno de los viajes, cuenta una anécdota, que pasando por un pueblo de Badajoz, que se llama, Salvatierra de los Barros, al pasar por un puente, vio a una extremeña muy flamenca y Máximo, que no se cortaba un pelo en sus años mozos, no pudo resistir la tentación de echarle un piropo y le

dijo, si tu cuerpo fuera un barco me apuntaba a la marina y ella agradecida por aquel bonito piropo, contestó, viva la madre que te parió y Máximo, se quedó tan contento, de esta respuesta tan inesperada.

Otros años embarcaban el ganado, en la estación de Almazán y lo llevaban hasta Alcántara en la provincia de Cáceres, a una finca muy grande, donde había también vacas, ovejas, cabras y muchos cerdos negros, de esos de bellota. Allí fue, la primera vez, que Máximo vio ordeñar ovejas, que después con esa leche hacen el famoso queso del Casar.

La última trashumancia, la realizó el año, que se tenía que tallar, para incorporarse al servicio militar, (al año siguiente) y que tuvo que tallarse en Andujar, ya que a este pueblo, fue donde este año, llegaron con el ganado, a una finca que se llamaba, la Posada del Soldado, en la provincia de Jaén, esta finca también era muy grande, aquí dice que había infinidad de perdices, así que se dedicaba en los ratos libres a cazar perdices con lazos y a buscar los huevos de sus nidos que para el puchero todo valía y también conejos, que los había en abundancia, pero todo esto sin que se enterara el "señorito," porque les mermaba las cacerías.

Cuando subió a su pueblo, se incorporó a filas en la Academia General Militar de Zaragoza.

Terminada la mili, se casó con una guapa moza, de su mismo pueblo, llamada, Lidia y fruto de ese matrimonio, nacieron 4 guapas mozas que se llaman, Gregoria, María Jesús, Belén y Rosalena.

Su pueblo natal, el día 21-06-2014 tuvo a bien, el hacerle un reconocimiento, por toda una vida dedicada a su trayectoria laboral, como trashumante y pastor, en los años, que se dedicó, a estos oficios. Después trabajó, unos meses para la RENFE en la estación del Norte, también en la construcción 3 años, después, 34 años en una fabrica, que hacían distintas piezas de aluminio y ya, hasta la jubilación.

Aunque tarde pero le llegó, ese merecido homenaje a la gran persona que es este gran hombre, que se llama Máximo.

En la actualidad es miembro de la junta directiva del centro de mayores La Paz ocupando el cargo de vocal.

Zaragoza – septiembre - 2.014

ÁNGEL HERNÁNDEZ



LA SIEGA Y LA TRILLA

Hola amigos: Este verano, un día de mucho calor, me acordé de todo el sofoco que pasarían mis padres durante la siega del trigo. Entonces se tenía que segar con la hoz, (en mi pueblo le decían corbella), no había máquinas segadoras. Y todo a pleno sol del día y durante muchas jornadas, manteniendo una posición que ahora seríamos incapaces de aguantar. ¡ Cuanto sudor les caería sobre la tierra! Como algunos campos estaban muy lejos del pueblo, bastantes noches se quedaban a dormir allí, así aprovechaban y seguían segando con la luz de la luna. Cuando se terminaba la siega, tenían que acarrear con las caballerías, los haces de trigo a la era, al amanecer antes que saliera el sol. Eran unos trabajos verdaderamente pesadísimos. Luego venía la trilla; después de limpiar la era, extendían sobre ella muchos haces de trigo, enganchaban al trillo dos caballerías y lo arrastraban dando vueltas sin parar por la parva. Recuerdo que mi hermano llevaba las riendas de los animales, y yo me sentaba al lado de él y me lo pasaba muy bien, pues cantábamos los dos canciones muy bonitas. Para los niños, la trilla era bonita, pero para los mayores resultaba un trabajo muy duro. Mientras el trillo daba vueltas, mi padre y algún familiar más, removían la parva con unas horcas de madera (una especie de tenedores enormes con un mango largo). El moler la parva duraba toda la mañana. A mediodía venía mi madre a la era a traernos la comida, y mi tía Justa, que siempre estaba dispuesta a echarnos una mano. Comíamos muy a gusto, pues mi madre era muy buena cocinera. Por la tarde, era el momento del trabajo más pesado, y cuando más manos se necesitaban; ya que había que amontonar toda la parva a lo largo, con palas y horcas de madera, y barrer con unas escobas cortas, hechas con unas matas secas especiales. Así estaba ya todo listo para empezar a aventar. En este momento se incorporaban algunos familiares y vecinos para aprovechar el aire. Con las horcas, se cogía parte de la parva y se echaba en alto, inclinando siempre hacia el mismo lado, para que cayera el trigo a ese lado, y la paja al otro. Las eras estaban a la entrada y salida del pueblo para que corriera más el aire. Algunos días, si hacía poco aire, se quedaban a dormir en la era para aprovechar el aire de la noche. Como veréis, la trilla también era muy costosa y duraba bastantes días, pues había que trillar el trigo puro para comer el pan durante todo el año. ¡ Y el centeno, la cebada y la avena para las caballerías y los demás animales !. El trigo tenía que quedar completamente limpio para poder molerlo, y la paja la metían al pajar para el invierno, que venía muy bien para los animales, y para después de limpiar el corral, echar paja limpia. Aún recuerdo el canto de los grillos y cigarras cuando volvíamos a casa al anochecer. Ha pasado mucho tiempo, pero a veces me parece que no tanto.

Un abrazo.

DIONI AGUILAR

NOVIEMBRE MES DE LOS DIFUNTOS

En estas fechas, todos tenemos a alguien que recordar, familiares, amigos y compañeros de nuestros Centros que ya no están con nosotros. Aunque físicamente no les podemos abrazar; de una manera muy especial, les llegará nuestro abrazo junto con el cariño y la oración que les enviamos; y esto a nosotros nos hace sentirnos bien y nos reconforta el espíritu.

A continuación, con mucho cariño, transcribo una poesía de **Gabriel y Galán**, titulada: **"LO INAGOTABLE"**.

*De rodillas delante de una fosa
donde se pudre el mocetón garrido,
la pobre vieja sin moverse pasa
la tarde del domingo.*

*

*Una tarde otoñal, helada y muda,
de cielo muy azul, campiña yerta,
y un sol amarillento que se mueve
de frío y de tristeza.*

*

*Una vela amarilla que no alumbra
se quema como el alma de la anciana,
cuyos ojos decrepitos no lloran
porque no tienen lágrimas.*

*

*Todas se las tragó la ávara tierra
de la tumba del hijo malogrado,
a cuyos pies la hierba está escaldada
con las sales del llanto.*

*

*Vagaba por los ámbitos vacíos
del humilde y herboso cementerio
el aroma de muerte que despide
la tierra de los muertos.*

*

*Volaban sobre el templo los cernícalos
y rasaban el viejo campanario
las bandas de veloces aviones
que pasaban chillando.*

*

*Y de la plaza del lugar venían
sones de tamboril y castañuelas,
notas de gaitas que al hablar de amores
infundían tristeza.*

*

*i Cómo bailaba la muchacha alegre
para quien fue belleza vigorosa
lo que era ya bajo viscosa hierba
montón de carne rota !*

*

*Montón de carne rota que una madre
tuvo un día pegado a sus entrañas
y espejado en las niñas de sus ojos
y en el centro del alma.*

*

*Y ya está allí, deshecho en las tinieblas,
el fuerte hastial de la feliz casita,
el que ganaba el mendruguito blando
que la anciana comía.*

*

*Una alondra del páramo vecino
se posó en la pared del camposanto
para beber el rayo agonizante
del frío sol dorado.*

*

*Y cantó una canción opaca y fría
que ni siquiera le agitó el pechuelo
que cien mañanas pareció romperse
modulando gorjeos.*

*

*¡ Sorda alegría que inspiró Natura
junto a la tumba donde el mozo estaba,
que tantas veces, cual la alondra aquella
le cantó la alborada !*

*

*Se hundieron en sus grietas los cernícalos
y en los huecos del viejo campanario,
poco a poco los raudos aviones
se metieron chillando.*

*

*Cayó el silencio sobre el pueblo humilde,
murió la tarde y se marchó la alondra,
y la vida le dijo a la ancianita
que estaba ya muy sola.*

*

*¡ Era preciso abandonar al hijo !
Besó la tumba y apagó la vela,
que derramó sobre la hierba húmeda
dos lágrimas de cera.*

*

*¡ Y dieron todavía otras dos lágrimas
aquellos ojos que estrujó el dolor!
Ni ignoradas ni estériles las dieron:
¡ Las dimos Dios y yo !*

*

DIONI AGUILAR